

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La subscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Fick, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jernsáler Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Cobardías del libelismo

Un escritor de «La Tierra», Sotero Barrón, publicó en dicho periódico una serie de artículos hablando mal de todo, y entre estos artículos, se destacó uno, en el que con voz y brutalmente, se injuriaba á las Damas Católicas, es decir, á la inmensa mayoría de las mujeres españolas.

Recordarán nuestros lectores la indignación que produjo el tal artículo; la prensa decente protestó enérgicamente, y nosotros aplicamos al escitizuelo procaz y desvergonzado, el correctivo que merece su ineficaz proceder. En todos los Círculos, en las casas particulares, en todas partes fué el hombre (digámoslo así) del día y con la sola excepción de la chusma ineducada y grosera, que lo comprendía, fué general la condenación contra el articulista.

Este aspiró en aquellos días el pestilente vaho de la gloria populachera; los del hampa cartagenera, aquellos para quienes él escribía; los que el trataba de educar con aquella serie de indecentes artículos, lo elevaron hasta las nubes; injurias á las damas, á las aristócratas, á las que tienen el poder y el dinero, eso es valentía, dijeron; y hacerlo, dando su nombre y su apellido, eso es valentía, dijo él en un artículo, echando en cara que se le contestase anónimamente; y jugar-se su carrera, su presente y su porvenir, eso es valentía, exclamaron los estúpidos compinches del tal articulista.

Y esos aplausos de la chusma pudieron en él más que los consejos de sus Jefes, compañeros y amigos, y en lugar de confesar públicamente que se había excedido en su lenguaje y aminorar el daño causado, haciendo noblemente una retractación de su artículo, se ratificó en él y se revolvió nuevamente en el periódico, que era digno de él, según dijo.

Amonestado severamente por sus Jefes, condenado por sus compañeros de oficina, ante los cuales se jactaba de sus artículos, rotas por aquellos las relaciones amistosas y sociales y limitado su trato á soportar al compañero de carrera, pero no de proceder, dejó de firmar Sotero Barrón y adoptó un pseudónimo, esperando el fallo de la Justicia, ante la que habían apelado las Damas vilmente ultrajadas por el tal Sotero.

Más cuando este se vió próximo á que le aplicasen la ley, perdió toda aquella valentía de que blasonaba; humildes ruegos privados, para que no se siguiese la acción contra él, sin perjuicio de alardear públicamente de bravuconería y cinismo; artículos contra el Letrado encargado de ejercer dicha acción tratando de coaccionarle; reiteradas súplicas á todos los que le oyeron alardear de ser el valiente autor de aquellos artículos, para que no lo comprometiesen con sus declaraciones, etc., etc.

Y cuando ayer compareció ante el Sr. Juez de Instrucción, ¡¡¡negó ser el autor el artículo injurioso!!!

Cierto que el Sr. Juez pondrá en claro todos los puntos para evitar esa burda patraña y que sea burrada la Justicia y la Sociedad; cierto que los dignos Jefes y Oficiales del Cuerpo de Aduanas, al ser llamado á declarar y prestar el juramento ó empeñar su palabra de caballeros, cumplirán como tales diciendo la verdad y es seguro que al fin, destruida la supercherfa, caerá sobre el culpable el peso de la Ley, como ya ha caído sobe él la condenación de la opinión pública que

ha grabado sobre su frente con caracteres indelebles los calificativos demigrantes que merece.

Desanimación

Madrid 27-9 m.

Es objeto de grandes comentarios en todos los círculos políticos la extraordinaria desanimación que se ha notado en la apertura del Parlamento, y se asegura que jamás se ha visto tal ausencia de diputados al inaugurar las tareas parlamentarias.

Coinciden los comentaristas en afirmar que esta desanimación se debe á que el Gobierno está más muerto que vivo.

RAPIDOS

El Catecismo

Habla un «retrógrado», Vazquez Mella: «No hay derecho á la ignorancia en materia religiosa»

«El Estado neutro es un pomfice imbecil.»

«El estudio de la historia de España exige el conocimiento profundo de la doctrina católica.»

El tema es de palpante actualidad; escueto, sobrio, en su rigorismo lógico, es grandilocuente y sublime, al desbordarse en imágenes y esparcirse en conceptos ingeniosos, las ideas íntimas del apóstol y del propagandista

La oratoria es una ráfaga que se apodera de las inteligencias y de los corazones, para elevarlos.

La retórica, la poesía, el arte, es la obra tumultuosa en que naufragamos sonrientes, abrazados al ideal, cautivos de la belleza eterna.

La fe es el lenguaje del misterio, el símbolo de lo desconocido, la virilidad de los caídos.

La patria es el sepulcro de los antepasados, la cuna de los hijos, el lecho de los padres, el ayer luminoso, el hoy tético, el mañana indeciso.

Leemos con avidez, con afán, el magnífico alegato en favor de la enseñanza cristiana; y nuestra alma, trémula de gozo, devora con fruición los párrafos brillantes, los argumentos contundentes, las citas copiosas y las comparaciones deslumbradoras.

El rayo, que fulgura y mata; el genio, que resplandece y asombra; la convicción, que se ensiorea del auditorio; el silencio solemne, que es una interrogación codicia a.

El catecismo es indispensable para la salud espiritual de los niños y de los hombres.

¿Cómo no hemos de creer en el orden sobrenatural, si, fuera del mundo de la materia, existe la realidad supra-sensible de mi pensamiento; y la idea excelsa de lo absoluto, de lo infinito, de lo inmenso se desborda de la mente, y nos agobia con su pesadumbre y nos rinde con su grandeza, en las regiones donde la fantasía del creyente entona el himno á la Divinidad?

La ciencia nos acerca á la Naturaleza y nos explica el origen de la vida; el análisis nos sepulta en lo más hondo del universo. Nos internamos en los seres para arrancarle el secreto, la razón de su existencia... Llegamos al átomo, á la molécula... al cuerpo, al embrión... Olmos bajar hipótesis; la energía, la fuerza, las vibraciones... Luego, inquirimos las causas, penetramos en la esencia de las cosas, en las sustancias, y la sabiduría humana, que escudriña, comprende y esclarece los fenómenos,

Salpicaduras

Vázquez Mella, el arcángel San Gabriel,

y otros santos de fama universal,

aconsejan á España que entre en el

concierto de la trílice amoral.

Nuestro insigne Juanito de Aragón,

Gumersindo y Navarro Reverter,

defienden que la hispánica Nación

anglo-rusa francesa debe ser.

Yo no sé qué pensar ni qué decir,

¿me inclino al galo, al húngaro, al tentón?

¡Guillermo ó Poincaré! No sé elegir.

Me quedo sin los dos. ¡Qué Oedeón!

Arugaron sus ceños las potencias.

Montenegro á Scutari evacuó.

A fuerza de amenazas y violencias,

el héroe invicto, indómito, cedó.

Cinco meses de luchas y fugas,

cinco meses de gloria y de tesón;

y al vencer á las huestes enemigas,

solo un día de inquieta posesión.

Así Europa consagra los derechos,

las conquistas del épico valor,

y gobernados somos por los heroes,

en vez de ser esclavos del honor.

Gracias á los orondos carbonarios,

se conmueve, en su tumba, Portugal,

y cuadrilas de rojos libertarios,

imponen su poder dictatorial.

Desde Méjico escriben los sectarios

á Leiroux el tranquilo, el virginal,

y le ofrecen sus brazos sangunarios,

y su cinico arrojo, prove-bial.

Mandarines en China, y mandatarios,

hacen odioso el yugo radical.

Y doquiera, los revolucionarios,

son Nerones más fieros que un chacal.

X. Y. Z.

no acierta, en sus investigaciones, á descubrir á los incógnitos agentes. Ah! Miseria, y vanidad de variedades!

La esfinge permanece muda. El organismo es un enigma. Las funciones vitales son un arcano. La naturaleza se resiste á ser reproducida artificialmente: es virgen consagrada á Dios.

Una inteligencia superior ha modelado los órganos humanos, admirables por su delicadeza y su vigor. Ante máquina tan cumplida, se reconoce la inspiración de un artista supremo.

¡El catecismo nos explica el plan de la creación y la virtud de la gracia!

El catecismo evoca los recuerdos risueños de la infancia: el primer maestro.

¡El catecismo es la teología abreviada, Código y testamento del Dios Crucificado!

Luz que disipa las sombras de la ignorancia, coloquio entre el cielo y la tierra.

A. B. C.

De Sociedad

Acompañado de su joven esposa ha salido para la Corte nuestro querido amigo el primer teniente del cuerpo de ingenieros D. Francisco Oliver Riedel.

Les deseamos un buen viaje y feliz regreso.

De regreso de Ciudad Real hemos tenido el gusto de saludar á nuestro contertullo y querido amigo D. Miguel Sanz.

También hemos tenido el gusto de estrechar la mano á su regreso de la Corte, del ilustrado abogado querido amigo nuestro y contertullo D. Eduardo Espín.

Nuestro querido amigo y asiduo contertullo el ilustrado capitán de Infantería de Marina don José Mar-

tínez de Galinsoga, ha sido nombrado ayudante del vicealmirante Sr. Miranda, Comandante General de este Apostadero.

Como declamos ayer, en el correo de hoy ha salido con dirección á Irán, nuestro querido amigo don Enrique Ruiz, nombrado recientemente para desempeñar el cargo de aquella Aduana.

La despedida que sus numerosos amigos han hecho á tan probo funcionario, ha sido grande, pues en el andén de la estación férrea se han dado cita infinidad de distinguidas personalidades, para dar el adiós de despedida al Sr. Ruiz.

Que haga un feliz viaje y que en su nuevo destino obtenga toda clase de prosperidades le deseamos de todas veras.

Condecoraciones

Madrid 27-9 m.

Se han firmado los siguientes decretos:

Concediendo el Collar de Carlos III á don Pío Gullón.

Idem grandes cruces de la misma orden, á los marqueses de Pílares y de Herrera, al conde de Montornes y á los duques del Infantado y de Verona.

Idem grandes cruces de Isabel la Católica á don Juan Ortueta, don José Carnet, don José Pincho, don Juan Marif y don Luis Bermejo.

Haciendo merced de la banda de María Luisa á la duquesa de Montellano.

CARTAGENA RELIGIOSA

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, la archicofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, establecida canónicamente en dicha Iglesia, celebrará un solemne triduo en los días 29, 30, y 31 del presente mes, con motivo de la fiesta Patronal de

Nuestra Señora, en la forma siguiente:

Los días 29 y 30 á las diez y el 31 á las once, se celebrará misa Solemne y á continuación el ejercicio del triduo.

Por la tarde á las 6 y media, se expondrá S. D. M. y sermón á cargo del Rdo. Padre Feliciano Carpi-Superior de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, terminando con la Salve y Reserva.

El día 31, festividad de la Santísima Virgen y último del Triduo, se celebrará á las ocho, Misa de Comunión General con plática preparatoria, y por la tarde después de la Salve, se dará la Bendición con el Santísimo Sacramento y Besamanos á Nuestra Señora.

A caza de firmas

Nos aseguran que el Inspector de Policía D. José Génova, que está suspenso de empleo y sueldo y sujeto á las resultas de un expediente que sus Jefes le han formado, vá recogiendo firmas de personas que certifiquen su buena conducta y para hacer tan extraña petición aduce que él es víctima de las cosas de Cartagena, de las luchas políticas.

Aunque las firmas en estos certificados no implica nada, pues todo el mundo sabe cuán difícil es negar una firma, cuando algún amigo media para ello por compasión, interés ó faroleo, que de todo suele haber, nosotros hacemos constar que la política no interviene para nada en este asunto y que el mejor certificado de la conducta de un funcionario, el único que tiene verdadero valor, es el que dán los Jefes del mismo, puesto que éstos son los que saben si aquél ha observado ó no buena conducta en el desempeño de su cargo.

Los Escolapios en Cartagena

Por breves días hemos tenido de huéspedes á los Rdos. P. P. Calasanz Alcantarilla y Fernando Garrigós, de paso á Granada y otras capitales, y aprovechando su estancia, el Presidente del Círculo Académico Católica de Cuestiones Sociales, nuestro querido amigo señor Campoy y Flores, ha organizado, secundado por otros señores entusiastas de la orden calasanziana, una conferencia pedagógica á cargo del eminente P. Garrigós, honra de la orden y de la España intelectual y culta.

Desde el primer momento deducíase habíase un enamorado de la enseñanza educativa, gran psicólogo y orador de persuasiva palabra, y en avances sucesivos fué ganando la atención, primero, la afición, después de la selecta concurrencia que se deleitaba oyéndole.

Llevó al ánimo de sus oyentes el convencimiento de la sana pedagogía, hizo historia de su proceso á través de los siglos y cantó al glorioso San José de Calasanz, el gran vidente de la importancia que habrían de alcanzar los estudios pedagógicos en la edad presente.

El Dr. D. Juan Manuel Pérez, hizo un cumplido y sentido elogio

del ilustre pedagogo Rdo. P. Garrigós, á cuyo final dejóse oír una salva atronadora de aplausos.

¡Lástima que no fuese oído el eminente pedagogo, verdadero gloria española, de todo el pueblo cartagenero!

Ayer marcharon á Granada los Rvdos. P. P. á quienes deseamos un feliz viaje y hacemos votos por que fructifiquen sus enseñanzas.

DESDE LONDRES

Inglaterra y Canadá

Las escuadras coloniales.

Con viva é interesada atención vienen siguiendo los periódicos de Londres el debate suscitado en el Parlamento del Canadá acerca del proyecto de contribución colonial al incremento de la Marina de guerra británica. Inglaterra, aún suponiendo que sus relaciones con Alemania no mejorasen, podría sostener ventajosamente con ella su actual rivalidad naval en el mar del Norte. Pero el aumento de las flotas austriaca é italiana en el Mediterráneo y la construcción, comenzada ya, de nueve dreadnoughts por la Argentina, el Brasil y Chile, juntamente con la fuerza marítima de los Estados Unidos y el Japón, hacen imposible que perdure una superioridad naval casi universal, como hasta ahora, que es condición indispensable de vida para el Imperio británico. De dos cosas, una: ó Inglaterra mantiene en el mar del Norte una flota incuestionablemente superior á la germanica y consiente que otras potencias la superen en el Mediterráneo, ó se decide, sin abandonar el mar del Norte, á guardar también por sí misma el mar latino con una escuadra tan poderosa como la de sus rivales posibles y la de sus aliados. Y aunque de la concentración de las escuadras francesas en el Mediterráneo podría deducirse lo primero no hay que olvidar que el lord del Almirantazgo, á raíz de las aparatosas disposiciones de M. Deicassé, encaminadas á hacer ver que la custodia del Mediterráneo era misión asignada á Francia por la «Triple Entente», manifestó terminantemente que la defensa de los intereses ingleses en ese mar no se había encomendado á ninguna potencia y continuaría estando á cargo de la flota británica.

En efecto, poco después se hizo público que el Gobierno de Londres había logrado comprometer á los de las colonias y dominios, á fin de que obtuvieran de sus respectivos Parlamentos el voto de una contribución para la defensa naval del Imperio. Se trataba de construir con el dinero de las colonias una escuadra formidable, que tendría una movilidad de que está privada la «Home fleet», que pasaría la bandera británica por todos los mares como hace una docena de años, y cuya base, realmente, sería uno de los puertos ingleses del Mediterráneo. Australia construiría tres ó cuatro acorazados, y Nueva Zelanda, el Cabo y el Canadá harían lo propio, sin olvidar la India, que, á falta de Parlamento, contribuiría por medio de sus Príncipes á quienes la Prensa londinense comenzó á dirigir todo género de insinuaciones capciosas.

El plan empezó á desarrollarse tal como lo habían concebido los estadistas ingleses. A esta hora ya navega un acorazado construido por Nueva Zelanda, originariamente destinado á la defensa de esa colonia y por ella, naturalmente, cos-